

# EL CAMINO DEL DISCÍPULO

## SEGUNDA PARTE

### MB 91–153

#### 2.1 Regla III

<sup>1</sup>Regla III. *La energía circula. El punto de luz, el producto de los trabajos de los cuatro, crece y aumenta. Las miríadas se reúnen en torno a su calor resplandeciente hasta que su luz merma. Su fuego disminuye. Luego será emitido el segundo sonido.*

#### 2.2 Luz causal y luz etérica

<sup>1</sup>Estas reglas para la magia nos dicen acerca del trabajo creativo y los medios por los que el hombre puede funcionar encarnado con conciencia causal. No son principalmente leyes que gobiernen el desarrollo de la conciencia del hombre. Uno ciertamente puede aprender mucho sobre ello estudiando y aplicando las reglas, pero este no es el objetivo principal de la enseñanza.

<sup>2</sup>Augoeides medita en el mundo causal y el hombre en el mundo mental, y estas dos meditaciones se sintetizan. A través de la síntesis gradualmente creciente se manifiesta en el cerebro físico del hombre un punto de luz que ha sido encendido en la envoltura causal. El término “luz” siempre significa dos cosas – energía y su manifestación en una forma de alguna clase, porque “luz” y “materia” son sinónimos. El pensamiento del hombre y la idea causal de Augoeides han encontrado un punto de sintonía, y el germen de una forma de pensamiento se ha producido. Esta forma de pensamiento, cuando se complete, contendrá tanto del plan de la jerarquía como el hombre pueda captar mentalmente. En la etapa en que el hombre es un aspirante y en las etapas tempranas de su discipulado – hasta la tercera iniciación – el trabajo del hombre de acuerdo con este plan se resume con la palabra “servicio”. Capta, a tientas al principio, la idea de la unidad de toda la vida, y la manifestación de esta unidad como la hermandad que existe entre todas las formas de vida. La reflexión sobre este ideal suprafísico conduce gradualmente a la captación de la manera en que esta relación esencial de unidad puede tener una expresión física práctica. Esa expresión puede consistir en esfuerzos humanitarios, como en organizaciones para el alivio del sufrimiento humano y animal, y en los amplios esfuerzos mundiales para la mejora de las relaciones internas entre naciones, religiones y grupos.

<sup>3</sup>Bastantes seres humanos han contactado hasta ahora con el plan jerárquico para que la conciencia colectiva humana pueda ser receptiva a la visión. La forma de pensamiento ya existe en el mundo mental. Posteriormente, el pensamiento del servicio y del yo se encontrará inadecuada, pero es suficiente por el momento.

<sup>4</sup>Augoeides y el aspirante crean conjuntamente esta forma de pensamiento, Augoeides enfocando las energías causales y el aspirante reorientando las fuerzas del primer yo. Este trabajo creativo se lleva a cabo en tres etapas.

<sup>5</sup>1. La etapa en la que el aspirante lucha por alcanzar esa tranquila interna y atención dirigida que le permitirán escuchar la voz del silencio. Esa voz le expresa, mediante el símbolo y la interpretación de la experiencia vital, los propósitos y planes con los que puede cooperar. Según su etapa de desarrollo esos planes pueden ser de dos clases.

<sup>6</sup>O bien ese plan está siendo ya realizado en el mundo físico mediante un grupo existente, un plan y un grupo en el que puede cooperar y a cuyos intereses pueden subordinar los suyos.

<sup>7</sup>O se trata del plan, o parte del plan, que es privilegio del individuo manifestar como actividad grupal en el mundo físico. Es la función de algunos aspirantes ayudar a aquellos grupos que ya están trabajando mientras que es función de otros dar a luz actividades que son aún sólo formas mentales. Sólo los aspirantes que están libres de ambición personal pueden

colaborar verdaderamente en este segundo campo.

<sup>8</sup>2). La etapa en la que aprende cómo percibir con claridad e interpretar correctamente la voz de Augoeides y reflexionar sobre el mensaje impartido. Durante esta etapa “la energía circula”. Una respuesta rítmica constante a la energía de pensamiento de Augoeides se establece, y existe un flujo de fuerza regular entre dos centros de energía: Augoeides en el mundo causal y el hombre en el mundo físico. La energía viaja a lo largo del sutratma, el hilo del alma, entre la envoltura causal y el cerebro.

<sup>9</sup>El sutratma es reflejado en la envoltura etérica en los tres canales – sushumna, ida, y pingala – que son la correspondencia etérica de la columna vertebral del organismo. Cuando las fuerzas positivas y negativas de la envoltura etérica, que se expresan a través de ida y pingala respectivamente, se equilibran mutuamente, las fuerzas del centro de la base pueden ascender por el canal central, sushumna, hasta el cerebro y más allá, pasando a través de todos los centros intermedios sin impedimento. Cuando este es el caso, el hombre físico es capaz de recibir correctamente energías magnéticas, dadoras de forma, desde los centros de la envoltura causal, de manera que pueda captar correctamente, concretar correctamente y realizar correctamente las ideas de realidad transmitidas por esas energías causales.

<sup>10</sup>Cuando se pasan las iniciaciones superiores, la energía positiva de la tercera tríada y de Protogonos reemplazan la energía equilibrante de la segunda triada y de Augoeides. Pero esa es una etapa posterior de la que el aspirante no tiene que preocuparse. Que el aspirante encuentre el “noble sendero medio” entre los opuestos que se le aparecen en pares, y será evidente que las fuerzas que usa en el mundo físico son aquellas que pasan a través de sushumna. Esto ocurrirá a medida que la transmisión de luz y verdad (L.A.: ideas de realidad desde la envoltura causal) al cerebro funcione de una manera verdaderamente satisfactoria y resulte útil al trabajo del individuo. En el individuo normal, estas fuerzas se expresan de manera desequilibrada mientras la mentalita cósmica (la llamada kundalini, energía 35) no se una a ellas. Gracias a las energías negativas que vienen a través de ida, el individuo es receptivo a “ideas superiores”, es cierto. Sin embargo, debido al dominio de la primera tríada, estas energías por lo general quedan coloreadas demasiado emocionalmente, bien intencionadas pero careciendo de organización y concreción y por ello sin mucho poder, así que no conducen al logro. Gracias a las energías positivas que vienen a través de pingala, las ideas ciertamente se hacen más mentales o concretas, pero la concreción por lo general sucede demasiado deprisa, a costa de la finalidad (del acuerdo con las ideas causales) y con motivos de ambición y beneficio personal más que idealidad, una condición que lleva en sí el germen de su propia destrucción.

<sup>11</sup>Por otro lado, si sushumna y su energía, la mentalita cósmica, pueden ser usadas, entonces los centros de la envoltura etérica quedan tan vitalizados y abiertos mediante la acción de la mentalita cósmica que el individuo puede recibir energías magnéticas y dadoras de forma desde los centros de la envoltura causal, de manera que los planes pueden madurar de acuerdo con los propósitos establecidos por los reinos evolutivos superiores. El punto donde las energías de la primera tríada y de la segunda tríada se encuentran emite siempre luz, y en lo que respecta al sutratma este punto tiene su correspondencia en la luz de la cabeza del aspirante.

<sup>12</sup>3. La etapa en la que el discípulo emite la palabra sagrada AUM y al unir este sonido con la voz de Augoeides activa materia mental para la construcción de su forma de pensamiento. Eso lo hace en el mundo físico, y lo hace de cuatro maneras cada vez más difíciles: 1) Intenta vivir como si fuera un yo causal. 2) Intenta dejar que las energías causales controlen sus envolturas de encarnación. 3) Logra a sostener su conciencia de vigilia firmemente en su envoltura causal. 4) Y mientras se mantiene en la conciencia causal dirige sostenidamente su atención a aquella forma de pensamiento a través de la que espera manifestar la parte grupal del plan a través de su propia vida y en su propio entorno.

<sup>13</sup>Esto es verdaderamente posible sólo cuando se ha establecido una firme sintonía entre la envoltura causal y el cerebro. Este proceso implica la capacidad del cerebro de registrar aquello de lo que la conciencia causal es consciente en su propio mundo. Implica también actividad simultánea en la conciencia mental, porque el aspirante debe utilizar su mentalidad para interpretar la idea causal para expresar correctamente lo que ha aprendido. Esto no es de ninguna manera algo fácil de hacer, pero el aspirante ha de aprender finalmente a expresarse en plena conciencia en más de una manera y simultáneamente. Comienza a aprender una triple actividad de esta manera.

<sup>14</sup>Esto significa que cuando la conciencia causal, la conciencia mental y la conciencia del cerebro físico forman una unidad, el poder creativo de Augoeides puede construir una forma a través de la que su energía puede expresarse activamente en los tres mundos del hombre (47:4–49:7).

<sup>15</sup>Es parte de este proceso que el centro del plexo solar de la envoltura etérica debe 1) unir las energías de los dos centros inferiores con su propia energía y 2) elevar estas energías unidas a los centros superiores, tan alto como el centro coronario. Es tarea del aspirante hacer esto de manera consciente.

<sup>16</sup>Esta tercera regla se aplica no sólo al hombre individual sino también a la actividad que el cuarto reino natural como un todo se espera que lleve a cabo. Esa luz que fue encendida cuando la mónada humana causalizó encuentra su reflejo en los centros etéricos de la cabeza. Por tanto se ha establecido una sintonía que permite no sólo una coordinación de vibraciones (L.A.: entre la causal y la etérica) sino también una irradiación y un despliegue de fuerza magnética en los tres mundos del hombre. Mediante su meditación, disciplina y servicio, la mónada humana desarrolla esta luz, iluminando los tres mundos del hombre.

<sup>17</sup>El género humano es el macrocosmos en relación a los tres reinos naturales subhumanos. El efecto sobre estos tres reinos inferiores de la luz desarrollada y el magnetismo radiante del género humano es principalmente cuádruple.

<sup>18</sup>1. El estímulo del aspecto conciencia en las mónadas minerales, vegetales y animales. En el reino mineral este estímulo será percibido en el fortalecimiento del aspecto energía y en la irradiación creciente de las formas minerales. En esto hay una pista de la naturaleza del proceso que pondrá fin a nuestra existencia física sobre el planeta. En el reino vegetal, el efecto será la demostración de creciente belleza y diversidad y la evolución de nuevas especies.

<sup>19</sup>En el reino animal el efecto será la eliminación del dolor y del sufrimiento y el retorno a las condiciones ideales indicadas por el símbolo del Jardín del Edén. Cuando el hombre (funciona como alma =) vive con conciencia causal, sana, estimula y vitaliza. Entonces transmite fuerza de los reinos naturales superiores, y actúa como una barrera ante todas las emanaciones dañinas y todas las fuerzas destructivas. El mal y sus efectos dependen en gran medida del género humano para disponer de un canal funcional. La función del género humano es transmitir y manejar fuerza. En etapas inferiores de desarrollo (L.A.: hasta ahora) esto se ha hecho de manera destructiva y con resultados perniciosos. En el futuro, cuando el género humano actúe bajo la influencia de la conciencia causal y de los Augoeides, la fuerza será manejada sabiamente y con buenos resultados.

<sup>20</sup>2. La interposición de luz. Es tarea del hombre transmitir luz (L.A.: la energía de la segunda tríada) en sus tres aspectos esotéricos – conocimiento, entendimiento y sabiduría – a todas las formas receptoras del planeta. Ya ha comenzado con la transmisión de la luz del conocimiento. ¿Qué será posible cuando sea capaz de transmitir también los otros aspectos de la luz? Entonces serán los segundos yoes capaces de controlar los tres mundos inferiores y gobernar sus cuatro reinos naturales.

<sup>21</sup>3. La transmisión de energía. Esta posibilidad reside en el poder del hombre de actuar sobre los tres reinos subhumanos. Los tres reinos naturales inferiores son tres fuerzas dirigidas

hacia arriba, y la segunda tríada tiene tres fuerzas dirigidas hacia abajo. Estas seis se reúnen en el hombre, y en él encontrarán su punto de equilibrio. El género humano mismo será el salvador mundial del que todos los salvadores anteriores han sido los precursores.

<sup>22</sup>4. La unión de la evolución dévica y de la evolución humana. Esto es un misterio que el hombre resolverá a medida que se haga consciente de su Augoeides, sólo para descubrir que es también una forma de vida que debe dejar atrás cuando ha servido a su propósito.

<sup>23</sup>De esta manera el género humano sirve, y desarrollando una capacidad consciente para servir, un entendimiento consciente de la parte que el individuo tiene que desempeñar en la elaboración del plan y en la conversión del primer yo en instrumento del segundo yo, el género humano hará firmes progresos hacia el objetivo del servicio mundial.

<sup>24</sup>Las causas del mal en el mundo que nos rodean, incluyendo los tres reinos subhumanos, residen en el mal empleo de fuerza del hombre, no sólo en la fuerza de sus acciones físicas, sino también en el mal uso de sus fuerzas emocional y mental, que causan condiciones magnéticas dañinas. ¿Cómo podemos cambiar esto como individuos? Desarrollando inofensividad en nosotros mismos. Por lo tanto estudiémosnos desde este ángulo. Estudiemos nuestra conducta diaria – obras, palabras y pensamientos – de manera que sean incapaces de causar daño. Pensemos intencionadamente pensamientos sobre uno mismo y sobre los demás que sean constructivos y positivos, y por ello inofensivos en sus efectos. Observemos nuestro efecto emocional sobre los demás de manera que ninguna reacción emocional negativa pueda dañar a un semejante. Recordemos que en este sentido la aspiración espiritual y el entusiasmo violentos, fuera de lugar o mal dirigidos pueden causar con igual facilidad daño a los semejantes, de modo que miremos no sólo nuestras tendencias erróneas sino también la utilización de las virtudes.

<sup>25</sup>Si la inofensividad es la nota clave de la vida, se hará más por producir correctas condiciones armoniosas en la personalidad que cualquier cantidad de disciplina en otras líneas. La eliminación drástica producida por el intento de ser inofensivo llegará lejos en la eliminación de estados funcionales erróneos.

<sup>26</sup>Todos los aspirantes han de renovar sus esfuerzos por vivir como si fueran segundos yoes. Deberían olvidar todos los logros pasados, y con fervor concentrar sus pensamientos en el plan.

<sup>27</sup>Si la realización grupal tiene éxito, con ello se obtiene menos interés en el yo separado. Si la fe en la Ley se hace más fuerte, entonces aumenta la capacidad para retirar los ojos de los problemas individuales, y fijarlos en su lugar sobre aquello que es bueno para el todo. La amplitud de visión y la inclusividad del entendimiento son las cosas esenciales preliminares para todo trabajo bajo la guía de la jerarquía. Los discípulos deben haberse estabilizado en la conciencia de la unidad y reconocido la unidad básica de toda la vida, antes de que se les pueda confiar el conocimiento de cómo manejar las fuerzas que llevan realidad suprafísica a la manifestación física.

<sup>28</sup>Por lo tanto, ha de practicarse la inofensividad con diligencia y entendimiento, porque si se lleva a cabo verdaderamente es el destructor de toda limitación. Su opuesto, el deseo de causar daño, se basa en el egoísmo y en la actitud egocéntrica. Es la demostración de fuerzas concentradas en la autoafirmación, el autoengrandecimiento y la autojustificación. La inofensividad es la expresión de la vida del hombre que se da cuenta de que está en todas partes, que vive conscientemente en la segunda tríada, cuya naturaleza es unidad, cuyo método es inclusividad y para quien todas las formas son igualmente la exteriorización del único Ser infinito. Esta percepción se demostrará como el verdadero entendimiento de las necesidades del hermano, un entendimiento divorciado del sentimiento y del beneficio personal. Conducirá a ese silencio que crece a partir de la no referencia del yo separado. Producirá esa respuesta instantánea a la verdadera necesidad que caracteriza a los Grandes Seres, quienes yendo más allá de las apariencias internas ven la causa interna de las

condiciones que la gente nota en la vida externa, y de este modo, desde esta sabiduría, pueden prestar verdadera ayuda y guía. La inofensividad produce en la vida cautela en el juicio, reticencia en el hablar, capacidad para abstenerse de la acción impulsiva, y demostración de la actitud no crítica. De este modo puede darse paso libre a las fuerza de unidad, aquellas energías del segundo yo que parecen vitalizar al primer yo, conduciendo en consecuencia a la acción correcta.

<sup>29</sup>Una revisión nocturna debería ser dedicada enteramente a este esfuerzo. La revisión debería hacer referencia a 1) La inofensividad del pensamiento resultando en el control del habla. 2) La inofensividad de las reacciones emocionales dando por resultado que el individuo se convierte en un canal para el aspecto unidad del segundo yo (L.A.: conciencia 46 y su energía). 3) La inofensividad en la acción física dando por resultado habilidad en acción y la liberación de la voluntad creativa. Lo que el individuo debería observar particularmente es el efecto que esto tiene sobre “su propio ser” (sus envolturas, sus yoes aparentes), sobre su propio desarrollo y sobre sus semejantes.

<sup>30</sup>No hay obligación de obedecer. Los profesores de la jerarquía planetaria intentan entrenar servidores inteligentes del género humano, y estos se desarrollan mediante esfuerzo auto-iniciado, libertad de acción y discriminación en los métodos, no por obediencia incondicional ni pasiva conformidad. L.A.: Las leyes y reglas dadas deben corresponder al propio entendimiento del individuo. Si no es así, entonces el individuo ha de tener aquellas experiencias y trabajar sobre su propio ser para que esas leyes y reglas sean vistas como necesarias y evidentes. Tampoco se enseña nada nuevo en este sentido, sino que todo se ha dicho una y otra vez durante miles de años.

<sup>31</sup>El trabajo de nuestra jerarquía planetaria consiste en estimular la conciencia en todas las formas del planeta, para que pueda crecer hasta manifestar las tres primeras energías departamentales: voluntad, unidad–sabiduría e inteligencia activa. Estas tres energías tienen sus correspondencias en las energías que emanan de los centros de las envolturas del hombre, de manera que el centro coronario corresponde al primer departamento y a la tercera tríada; el centro del corazón, al segundo departamento y a la segunda tríada; y el centro del plexo solar, al tercer departamento y a la primera tríada. El centro del plexo solar y no el de la garganta representa a la primera tríada, porque los centros bajo el diafragma simbolizan principalmente al primer yo, y su centro de síntesis, el plexo solar, expresa la fuerza magnética de ese yo. El centro de la garganta es crecientemente activado a medida que el primer yo se alinea con el segundo yo.

<sup>32</sup>La regla II y la regla III son las dos mitades de un todo. Las palabras al final de la regla previa eran: “*La luz inferior es arrojada hacia arriba; la luz superior ilumina a los tres, y el trabajo de los cuatro prosigue*”.

<sup>33</sup>¿Qué es esta luz inferior? El hombre tiene dos cuerpos de luz, es decir, el cuerpo de luz superior o la envoltura causal y el cuerpo de luz inferior o la envoltura etérica. Estas dos son las envolturas más importantes del hombre.

<sup>34</sup>La envoltura etérica es llamada el “intermediario cósmico”. Es una parte integrada del éter omnipresente. Es a través de la envoltura etérica que fluyen todas las energías que llegan al organismo, tanto las que emanan de la envoltura causal, desde el sol o desde un planeta, todas las energías que no emanan exclusivamente del mundo físico grosero.

<sup>35</sup>Los átomos físicos de la envoltura etérica y del organismo son influenciados directamente por las energías de la envoltura causal. Cuando esas energías controlan al hombre, como lo hacen en el caso de santos y adeptos, se muestra como irradiación que emana del organismo.

<sup>36</sup>Cuando la luz de la envoltura causal se une con la luz de la envoltura etérica, vitaliza los átomos de las dos envolturas físicas en tal medida que todos se convierten en centros radiantes. Esto se hace posible sólo cuando el centro coronario, los centros del corazón, del plexo solar y de la base se conectan de una manera peculiar, que es uno de los secretos de la

primera iniciación. Estos cuatro centros representan las envolturas del individuo: el centro en la base, el organismo; el centro del corazón (donde tiene su asiento el principio vital), la envoltura etérica; el centro del plexo solar, la envoltura emocional; y el centro coronario, la envoltura causal y su intérprete, la envoltura mental.

<sup>37</sup>Cuando los tres centros inferiores mencionados están completamente alineados con el centro coronario, entonces se hace posible la iniciación y por ello el discipulado activo, y no antes. El aspirante puede experimentar lo que se denomina la “luz en la cabeza”, que es el precursor del futuro discipulado y futura iniciación.

<sup>38</sup>Cuando esto sucede, la luz causal penetra en la región de la glándula pineal en donde hace irradiar al cerebro etérico. Los átomos del cerebro son activados, la luz etérica y la luz causal se unen, y el resultado es percibido por el aspirante como una fuerte luz brillando dentro de su cabeza. Por el contrario, lo que a menudo es descrito como un brillo o resplandor difuso es la radiación de las células orgánicas mismas. Una luz más fuerte similar a la del sol es la luz del cerebro etérico (incluyendo la de los átomos físicos). Una luz eléctrica intensamente brillante es la luz de la energía causal combinada con la luz etérica. Cuando se ve esta última luz, a menudo es posible hacerse consciente de un centro oscuro en la misma. Esta es la entrada al Sendero.

<sup>39</sup>Es posible haber alcanzado una etapa elevada en el desarrollo de la conciencia sin ver nada de esta luz en la cabeza. La naturaleza de ésta es por completo fenoménica, y está en gran medida determinada por el calibre (del cuerpo físico =) del organismo y de la envoltura etérica, por la cosecha y previos logros, y por la capacidad del aspirante de hacer descender energía desde la envoltura causal, y de mantener esa energía firme en el cerebro mientras en meditación no está identificado con el primer yo, sino puede contemplarlo con serenidad.

<sup>40</sup>La luz en la cabeza (que no es un objetivo a perseguir, sino simplemente una indicación que la conciencia registra pero en la que no se fija) y la envoltura causal activan los centros más importantes de la envoltura etérica de manera que todos se alineen con el centro coronario. Son crecientemente activados hasta que la mentalidad cósmica del centro en la base se eleva. Esta elevación es producida mediante el control de los centros de la cabeza por la energía causal.

<sup>41</sup>Cuando la luz etérica y la luz causal se unen, cuando los centros y el resto de la materia de la envoltura etérica son activados, se hace posible para el hombre centrar las dos luces en la cabeza a voluntad. Entonces, por un acto de voluntad y con el conocimiento de ciertas palabras de poder, puede entrar en samadhi y dejar sus dos envolturas físicas, llevando la luz con él. De esta manera la luz mayor (la luz causal fusionada con la luz etérica) ilumina los tres mundos del hombre (47:4–49:7) y “la luz inferior es arrojada hacia arriba” e ilumina todo aquello que el hombre experimenta consciente o inconscientemente.

<sup>42</sup>Entonces el trabajo de los cuatro procede. Las cuatro envolturas de encarnación se alinean con la envoltura causal, el primer yo está en contacto consciente con Augoeides, el centro en la base y el centro del corazón se alinean con el centro coronario, y ciertos pasos en el desarrollo se hacen entonces posibles.

<sup>43</sup>La regla II y la regla III resumen el trabajo de Augoeides con el hombre antes de su iniciación. Resumamos para mayor claridad lo que se ha dicho de esos pasos: 1) Augoeides comienza el trabajo de iniciar la mónada humana. 2) Retira sus fuerzas de la actividad en los mundos de la segunda tríada, y centra su atención en el trabajo a realizar. 3) Entra en profunda meditación. 4) Se establece una sintonía magnética con la mónada humana. 5) La mónada humana responde, y también entra en meditación. 6) El trabajo procede en etapas ordenadas y con actividad cíclica. 7). (La luz del alma =) Las energías de Augoeides y las propias energías causales del hombre son arrojadas hacia abajo. 8) La luz de la envoltura etérica se alinea con la del centro coronario (luz = energía). 9) Los centros se activan. 10) Las energías causales y etéricas son ahora tan intensas que toda la vida del hombre en sus tres mundos (47:4–49:7) se

ilumina (es controlada por la visión y el entendimiento causal). 11) Se produce el alineamiento, el trabajo del discipulado y de la iniciación se hace posible y procede según las leyes de la vida. (L.A.: Alineamiento = el control de los centros inferiores por los superiores, y la obediencia de los inferiores a los superiores, control y obediencia que han sido hechos posibles mediante la continuidad de la sintonización.)

### 2.3 Principios y personalidades

<sup>1</sup>El hecho de que algunas personas aborden los problemas de la vida y del conocimiento con el entendimiento de la cabeza y otros con el entendimiento del corazón no depende de sus departamentos y no es una cuestión de la distinción básica entre el esoterista y el místico. En el individuo plenamente desarrollado la cabeza y el corazón deben funcionar ambos con igual poder y ninguno debe estar subdesarrollado. Sin embargo, durante el proceso de evolución, los individuos se distinguen por ser predominante una tendencia en una vida y la otra en otra vida. Nadie puede convertirse en esoterista si no ha sido un místico en vidas anteriores, y en un grado considerable el entendimiento del esoterismo del hombre se basa en el entendimiento místico obtenido en vidas pasadas. La base se construye mediante el amor responsable que el individuo demuestra al grupo y a la familia, un amor que puede luego expandirse para incluir más y más personas, y finalmente a todos, y ser también profundizado con el entendimiento que el conocimiento le proporciona.

<sup>2</sup>Las diferencias en estos aspectos son por tanto temporales. Las personas difieren en: 1) departamento; 2) si el sendero esotérico o el místico tiene el poder de atracción más fuerte; 3) si están centradas en la vida física, emocional o mental; 4) etapa de evolución; 5) signos astrológicos (solar y ascendente), determinando la tendencia de cualquier vida particular; 6) raza, con esa forma de pensamiento peculiar por la que controla al primer yo.

<sup>3</sup>El departamento de la tercera tríada es el mismo durante toda la evolución. Es uno de los tres departamentos principales. El departamento de la segunda tríada varía de eón a eón, y en los más desarrollados, de raza raíz en raza raíz. Pertenece a los cinco departamentos que rigen la actual evolución. Es el departamento que es dominante en la envoltura causal del individuo. El departamento de la primera tríada varía de vida en vida, hasta que se ha pasado a través de los siete subdepartamentos del departamento de la tercera tríada.

<sup>4</sup>El individuo debe estar muy avanzado para que el departamento de la tercera tríada le influencie extensamente. Esos individuos se aproximan entre sí con simpatía cuando sus terceras triadas son del mismo departamento o complementario. Así que la mayoría de las personas no entran en esta categoría.

<sup>5</sup>Las que se han desarrollado más allá de la media, que están luchando hacia el ideal, y han comenzado a quedar bajo la influencia de la segunda tríada, se entienden fácilmente y se atraen entre sí como amigos, si tienen el mismo departamento en sus segundas tríadas. Son grandes amigos y se tienen mutuamente fe inquebrantable, porque cada uno reconoce la actuación del otro como lo que uno mismo haría.

<sup>6</sup>Y cuando ambos no sólo tienen sus segundas tríadas del mismo departamento sino también sus primeras tríadas, se sienten unidos en perfecta amistad, un feliz matrimonio, un vínculo irrompible entre los dos. Esto es de hecho muy raro.

<sup>7</sup>Por otro lado, cuando dos personas tienen sólo sus primeras tríadas del mismo departamento pero no sus segundas tríadas, la amistad que puede surgir es fortuita y breve. El reconocimiento de estas cosas puede hacer que uno trate con más sabiduría sus diversas relaciones con la gente.

<sup>8</sup>Otra causa de diferencia puede deberse al hecho de que las personas están centradas de manera diferente en sus envolturas. Se debe reconocer esto para entender a las personas. Estar centrado en la envoltura emocional significa que la mónada funciona principalmente a través de esa envoltura y que Augoeides lo hace así también. En lo que se refiere a Augoeides

significa que su canal hacia esa envoltura está más despejado. Augoeides puede alcanzar a los hombres a través de 47:3 o 47:2, y para la mayoría de aquellos a los que pueda alcanzar es a través de 47:3. Si un hombre tiene una envoltura emocional compuesta en mayor medida de materia 48:3 y una envoltura mental por la mayor parte de materia 47:5, entonces está centrado en su envoltura emocional, y por lo tanto Augoeides centrará sus esfuerzos en esa envoltura. Por el contrario, si tiene una envoltura mental en gran medida compuesta de 47:4 y una envoltura emocional de 48:5, entonces está centrado en la envoltura mental, y Augoeides se dirigirá hacia esa envoltura.

<sup>9</sup>Para que el hombre sea capaz de controlar sus envolturas de encarnación (47:4–49:7) mediante la conciencia causal y la voluntad causal (47:2,3) debe haber equipado esas envolturas con materia de las clases moleculares superiores. L.A.: estas clases moleculares superiores son 49:2,3; 48:2,3 y 47:4,5. La conciencia en clases moleculares inferiores a las mencionadas no puede ser alcanzada por la conciencia de la envoltura causal ni puede alcanzar esa conciencia causal por sí misma.

<sup>10</sup>Augoeides se interesa por el hombre sólo cuando ese hombre ha eliminado casi por completo las tres clases moleculares inferiores de su envoltura emocional (48:5-7). Cuando ha suministrado cierta proporción de materia 48:4 a la envoltura, su contacto con Augoeides se amplía. Cuando la materia 48:3 ha alcanzado cierta fuerza, el hombre se acerca al discipulado. Cuando predomina la materia 48:2 en la envoltura, entonces puede ser aceptado como discípulo y recibir la iniciación. Cuando la envoltura emocional se compone sólo de átomos 48, entonces la mónada se convierte en un yo 45. Por lo tanto es importante en qué clase molecular está centrado el hombre, y el reconocimiento de donde está centrado explica su vida.

<sup>11</sup>Los seres humanos (primeros yoes) no pueden determinar sus propias etapas de desarrollo o departamentos ni los de los demás, por lo tanto a menudo no pueden entenderse entre sí (L.A.: ni a sí mismos). Los poco evolucionados no pueden entender a los más evolucionados, y ni siquiera el hombre avanzado puede entender al iniciado, si no es un iniciado él mismo. Lo superior puede entender a lo inferior, pero no a la inversa.

<sup>12</sup>En lo que respecta a quienes han alcanzado un desarrollo muy superior al propio las siguientes tres reglas deberían ser aplicadas a ellos y a sus acciones:

<sup>13</sup>1) Reservar el juicio. Su entendimiento es mayor. No ha de olvidarse que una de las mayores cualidades que los miembros de la jerarquía planetaria han adquirido es su capacidad de ver la destrucción de la forma como no importante. Su interés es la conciencia que evoluciona en la forma.

<sup>14</sup>2) Entender que cuando los hermanos mayores causan cierto acontecimiento lo hacen con un propósito definido basado en la sabiduría. Los iniciados de grados inferiores ciertamente tienen su libertad de acción, pero sin embargo llevan a cabo tareas de acuerdo con los planes de sus superiores, igual que vosotros lo hacéis a menor escala. Tienen sus lecciones que aprender, y la regla del aprendizaje es que toda la experiencia debe ser comprada (o pagada). La captación se produce a través del escarmiento que sigue a una acción imprudente. Sus superiores se mantienen listos para sacar provecho de situaciones producidas por los errores de quienes tienen inferior desarrollo.

<sup>15</sup>3) Recordar también que la ley de cosecha explica la crisis actual. Grupos de mónadas vienen juntas para cosechar su siembra conjuntamente. Los hombres han cometido graves errores en el pasado. La cosecha y la transmutación son el resultado natural. La violencia y la crueldad en el pasado producen una pesada cosecha en el presente, pero está en nuestras manos ahora transmutar los antiguos errores en algo bueno.

<sup>16</sup>También se ha de tener en cuenta que los principios son duraderos, mientras que las personalidades son temporales. Sin embargo, puede resultar difícil hacer una valoración correcta en situaciones en las que están implicados dos principios ambos correctos. Pero si uno es

primario y el otro es secundario, será más fácil. Ambas son ideas de realidad, pero los principios primarios requieren conciencia causal para ser captados totalmente, mientras que los secundarios pueden ser captados totalmente por la conciencia mental. También para el juicio correcto es necesario dejar de lado todo lo personal y prestar atención sólo a los hechos. Es por completo irrelevante qué persona por casualidad posee o expresa una idea. La única cosa que cuenta es si la idea es de hecho correcta o no. Tampoco es la filiación grupal de ninguna importancia. La idea expresada por un miembro del propio grupo puede ser errónea, y la idea expresada por un miembro de otro grupo, incluso un grupo oponente, puede ser correcta.

<sup>17</sup>Cuando la conciencia mental usa principios, existe siempre el riesgo de que ceda a la crítica irrelevante y al ataque personal o viole la ley de unidad de otras maneras. Los grupos opuestos no tienen por qué verse mutuamente como enemigos sino en vez de eso pueden considerarse como polos opuestos ambos necesarios para el deseable equilibrio. Pueden ser muy sinceros al presentar sus puntos de vista respectivos, pero su conciencia mental sin contacto con la conciencia causal les impide obtener la visión superior.

<sup>18</sup>Un principio es aquello que expresa algún aspecto de la verdad sobre la que se basa el sistema de conocimiento esotérico. Es el irse filtrando a través de la conciencia de los seres humanos un poco de la idea sobre la que el gobierno del sistema solar fundamenta todo lo que hace. La base de todas las actividades emprendidas por el gobierno sistémico solar es conciencia de unidad, y esto es su impulso inherente. De ahí que el mismo principio – voluntad de unidad – debería subyacer a toda actividad llevada a cabo por organizaciones menores y sus miembros.

<sup>19</sup>Un principio, cuando es realmente fundamental, atrae en seguida a la conciencia causal y evoca una respuesta inmediata de asentimiento en ella. Tiene poco o ningún atractivo para el primer yo. Expresa una idea de cómo el segundo yo se relaciona con los demás. Un principio es algo que gobierna siempre la acción de Augoeides y del yo causal, y es sólo a medida que el hombre queda más y más bajo la guía de la conciencia causal que concibe y responde a estas ideas. Esto es un punto a tener en cuenta en todos los tratos con los demás y debería modificar los juicios. Captar un principio correctamente señala un nivel de desarrollo.

<sup>20</sup>Los principios tratan con el bien superior del mayor número de seres. Que un hombre debiera amar a su esposa y una mujer a su marido, es el enunciado de un principio que gobierna al primer yo. Debe ser expandido en el principio mayor de que el hombre debiera amar a sus semejantes. Los principios son de tres clases, de clases superiores e inferiores, y los superiores deben ser alcanzados a través de los inferiores.

<sup>21</sup>1. Principios que gobiernan al primer yo y sus acciones. En su mayor parte se refieren al aspecto materia y forman la base del progreso posterior. Controlan al hombre en sus etapas inferiores, las etapas de irreflexión. Están incluidos en las reglas comúnmente aceptadas de las relaciones humanas correctas: no matar, no robar, no mentir, no calumniar, etc. Tienen que ver con la formación del carácter.

<sup>22</sup>2. Principios que gobiernan al segundo yo y que tratan del aspecto conciencia. La mitad de los problemas del mundo en la actualidad surgen del hecho de que estos principios superiores, teniendo que ver con el amor-sabiduría, o la voluntad de unidad, están sólo comenzando a ser captados por el grueso del género humano. Cuando la gente reconoce rápidamente que estos principios son verdaderos e intenta convertirlos en hechos, sin ajustar previamente el entorno a los mismos, se producen a menudo choques y guerra entre las personas movidas por los principios que gobiernan al primer yo y quienes se guían por los principios que gobiernan el segundo yo. Hasta que más personas sean gobernadas por la conciencia causal y esencial esta guerra es inevitable. Cuando la conciencia emocional sea dominada por la esencial, llegará el entendimiento universal. L.A.: Para la mayoría será más fácil dejar que la conciencia emocional sea controlada por la esencial que la conciencia

mental sea controlada por la causal.

<sup>23</sup>Los principios del primer grupo son aprendidos por el hombre robando, por ejemplo, y sufriendo luego el castigo. El principio de no tomar lo que no le pertenece fue forjado en él por el dolor. El mundo está aprendiendo esta lección ahora en grupo, que lo que uno toma en contra de la ley, en contra de los derechos de los demás, lo debe perder a su debido tiempo, con dolor y con pesar.

<sup>24</sup>Los principios del segundo grupo se aprenden mediante renuncia y servicio. Habiendo aprendido los principios del primer grupo, uno se aleja de las demandas del primer yo y mediante el servicio aprende el poder de la unidad en su significado esotérico. Da y en consecuencia recibe; vive una vida de renuncia, lo da todo, no pide nada para sí mismo y es el hombre más rico de la tierra.

<sup>25</sup>Los principios del primer grupo tienen que ver con el hombre individual y su desarrollo. Los principios que el género humano está aprendiendo ahora tienen que ver con los grupos. La cuestión no es “¿qué será mejor para el individuo?” sino “¿qué será mejor para los muchos?” y sólo quienes pueden pensar con la visión de los muchos como uno, pueden manifestar estos principios de manera satisfactoria. Son los más importantes, porque son los principios básicos de este sistema solar de amor-sabiduría. El problema hoy es que la gente está confundida. Ciertos principios del primer grupo están ahora arraigados, y unos pocos de los principios superiores, los del segundo yo, están calando en sus perplejos cerebros causando un conflicto entre lo inferior y lo superior. Para alcanzar claridad deberían sólo recordar que los principios superiores tratan con el bien del grupo y los inferiores con el bien del individuo. La vida del propio primer yo de uno, sin importar lo buena o valiosa, debe ser finalmente trascendida por la vida superior que busca el bien del grupo y no el del individuo.

<sup>26</sup>Todo lo que tiende a la síntesis y la expresión divina en comunidad grupal se está acercando más al ideal y aproximándose a los principios superiores. Muchas de las luchas que surgen en las organizaciones se basan en el hecho de que algunas personas siguen los principios que gobiernan al primer yo, mientras que otras, quizás tenuemente, vislumbran algo superior y buscan el bien del grupo, no de la persona, y al hacerlo introducen la fuerza del segundo yo. Cuando lo superior, el segundo yo, y la personalidad, el primer yo, chocan, la victoria de lo superior es segura y el principio inferior debe dar paso al superior.

<sup>27</sup>L.A.: Debe aclararse aquí que el interés del grupo no se basa necesariamente en un principio del segundo yo, pero puede hacerlo, mientras que el interés del individuo no puede nunca basarse en ese principio. Formulado de manera diferente; los principios del segundo yo siempre determinan lo que es bueno para el grupo, nunca lo que es bueno para los individuos, pero no todos los grupos se basan en los principios del segundo yo. Por lo tanto la elección entre los opuestos egoísta – altruista no es necesariamente una elección entre los principios del primer yo y los del segundo yo, porque el individuo puede ser personalmente desinteresado y sacrificarse por un grupo de personas indulgentes en egoísmo grupal que está alejado de los principios del segundo yo.

<sup>28</sup>3. Principios todavía superiores son aquellos que sólo el tercer yo entiende. Sólo cuando la mónada se ha desarrollado más allá del primer yo y ha conquistado la conciencia del segundo yo puede acercarse al entendimiento de cómo el tercer yo sintetiza el amor-sabiduría del segundo yo en el aspecto voluntad.

<sup>29</sup>Los principios de la primera clase tratan con la vida del primer yo en sus tres mundos (47:4–49:7); los de la segunda clase, con la vida de la mónada en el mundo causal y en los mundos del segundo yo (45:4–47:3); y los principios de la tercera clase, con la vida de la mónada en los mundos del tercer yo (43:4–45:3). Los de la primera clase tratan con individuos; los de la segunda clase, con grupos; y los de la tercera clase con la unidad que es el resultado de cuando muchos grupos se han fusionado, primero en siete (L.A.: los siete globos 49) y finalmente en una sola unidad (L.A.: los siete se convierten en tres, que se

convierten en dos, que se convierte en uno).

<sup>30</sup>Todos estos factores y muchos otros producen diferencias entre los seres humanos, y al evaluarse a sí mismo el hombre debe ponerlos bajo consideración.

<sup>31</sup>Debería por lo tanto tenerse en cuenta que los discípulos tendrán su equipamiento peculiar, y sus valores y deficiencias individuales. Puede sin embargo tener la seguridad de que hasta que el sendero del conocimiento haya sido añadido al sendero del amor, nunca puede tomar las iniciaciones principales, porque estas se pasan en el mundo causal. Ciertas expansiones de conciencia son sin embargo posibles para ellos; pueden pasar algunas iniciaciones en el mundo mental; pueden ver algo de la visión; pueden sentir la presencia de Augoeides; pueden llegar a él con su amor, y este contacto puede conllevar alegría y dicha permanentes. Pero la percepción clara en el mundo causal conlleva otra clase de alegría. El sendero del corazón conduce a una alegría; el sendero de la cabeza a otra.

<sup>32</sup>El sendero del conocimiento es el del esoterista y del sabio; el sendero del amor es el del místico y del santo. Si el hombre recorre el sendero de la cabeza o el sendero del corazón, no depende del departamento, porque debe conocer ambos caminos. El místico debe convertirse en un esoterista; y el esoterista debe haber sido un místico. El verdadero conocimiento es amor inteligente, porque es la unión de intelecto y devoción. El hombre siente la unidad en su corazón, pero para aplicarla con inteligencia en la vida debe haber adquirido conocimiento.

<sup>33</sup>Es de fundamental valor reconocer la tendencia del propósito de la vida, y saber si el sendero de la cabeza o el sendero del corazón ha de ser recorrido en una vida particular. Una fina discriminación superior se requiere aquí, no sea que las ilusiones den pretextos para una vida de apagada inercia. Reflexionen con cuidado sobre estas palabras, y comprueben que la pregunta se basa en un verdadero fundamento y no crece a partir de un complejo de inferioridad, la comparación con los demás y la consiguiente tendencia a la envidia, o a partir de una plácida autocomplacencia que impide la actividad.

<sup>34</sup>Los aspirantes al discipulado pueden asumir con seguridad como regla general que han aplicado mucho en el pasado el camino del corazón, y que en esta encarnación el desarrollo mental es de principal importancia.

#### 2.4 Regla IV

<sup>1</sup>Regla IV. *El sonido, la luz, la vibración y la forma se entremezclan y fusionan, y de ese modo el trabajo es uno. Procede bajo la ley y nada puede impedir ahora que avance el trabajo. El hombre respira profundamente. Concentra sus fuerzas, y aleja de sí la forma mental.*

#### 2.5 El trabajo creativo del sonido

<sup>1</sup>Esta cuarta regla concierne al trabajo en el plano mental. Para hacer este trabajo es necesario tener un intelecto bien desarrollado, y haber adquirido cierta medida de control de la conciencia. Estas reglas no son para principiantes en el esoterismo, sino para quienes están listos para el trabajo mágico y asumir tareas en el mundo mental. El amor es el gran unificador, el principal impulso atractivo macrocósmico y microcósmico, pero el intelecto es el principal factor creativo y el que utiliza las energías del cosmos. El amor atrae, pero el intelecto atrae, repele y coordina, de manera que su potencia es inconcebible. ¿No es posible sentir tenuemente un estado de asuntos en el campo mental análogo al que ahora se ve en el emocional? ¿Podemos representarnos la condición del mundo cuando el intelecto sea tan potente e irresistible como lo son ahora el deseo y el sentimiento? El género humano está progresando hacia una era en la que los hombres funcionarán como intelectos; en la que la inteligencia será más fuerte que el deseo y en la que los poderes del pensamiento serán utilizados para apelar y guiar al mundo, igual que se emplean ahora medios físicos y emocionales.

<sup>2</sup>En lo que se ha dicho reside un incentivo muy necesario para un correcto entendimiento de las leyes del pensamiento y para una recepción de la correcta instrucción sobre el uso de la materia mental y la construcción de formas de pensamiento con esa materia.

<sup>3</sup>Estas reglas se refieren a esta instrucción. Es también necesario recordar que el que trabaja en magia y maneja estas fuerzas debe ser una mónada que es autoconsciente en la envoltura causal (47:2) y que además tiene conciencia incipiente en la envoltura esencial, y ello por las siguientes razones:

<sup>4</sup>1. Sólo una mónada así tiene un entendimiento directo y claro del propósito del trabajo creativo y del plan.

<sup>5</sup>2. Sólo una mónada así tiene un intelecto y una conciencia de unidad desarrollados en tal medida que se le pueda confiar el conocimiento, los símbolos y las fórmulas que son las condiciones necesarias para el trabajo mágico.

<sup>6</sup>3. Sólo una mónada así tiene el poder de trabajar al mismo tiempo en el mundo físico, el mundo emocional y el mundo mental, y aún así permanecer no-identificada con las clases correspondientes de conciencia, y por lo tanto libre respecto a la cosecha de los resultados de ese trabajo.

<sup>7</sup>4. Sólo una mónada así es verdaderamente consciente del grupo y motivada por un propósito altruista puro.

<sup>8</sup>5. Sólo una mónada así tiene una visión clara que pueda ver el final desde el principio y pueda sostener firmemente el verdadero cuadro del trabajo consumado.

<sup>9</sup>¿Poseen los trabajadores en magia negra un poder igual? No. Pueden ciertamente trabajar en los mismos tres mundos, pero ellos trabajan desde y en el mundo mental, y no funcionan por lo tanto fuera de este campo de actividad, lo que por el contrario la mónada teniendo conciencia causal y esencial (46) hace. Debido a que se encuentran tan cerca de sus materiales de trabajo y están tan identificados con ellos, pueden obtener resultados más rápidamente que son más poderosos temporalmente que los obtenidos por los trabajadores de magia blanca. Pero sus resultados son efímeros. Conllevan destrucción y desastre, y el mago negro resulta finalmente sumergido en el cataclismo resultante.

<sup>10</sup>Recordemos por tanto la necesidad del correcto uso del intelecto, y al mismo tiempo permanezcamos siempre más allá, liberados y no-identificados con el trabajo creativo de nuestros intelectos, deseos y logros físicos.

<sup>11</sup>Cuatro palabras destacan al considerar la Regla IV: sonido, luz, vibración y forma. El sonido es la fórmula, la palabra de poder a la que Augoeides responde, su propio tono peculiar unido con el tono del hombre. Este acorde de dos tonos es lo que produce los efectos deseados, y es más importante que la fórmula que compone la palabra de poder.

<sup>12</sup>Aquí reside el problema del hombre: hacer sonar su tono de manera sincronizada con el tono de Augoeides. Aquí reside la explicación de la importancia de la palabra sagrada AUM. En las primeras etapas del trabajo de meditación, el hombre hace sonar el AUM con un sonido que es audible en el físico grosero, mientras más tarde lo emite sin producir ese sonido (L.A.: lo que sin embargo no significa ni “sin sonido” ni “inaudiblemente”, porque los sonidos así como los instrumentos para la captación de sonidos existen en todos los mundos). Este entrenamiento en la emisión del AUM es una preparación inconsciente para el trabajo dual de creación. El aspirante atento encontrará más fácil hacerlo a medida que escucha en su cerebro el sonido (sin sonido =) físico no-grosero, sutil del AUM.

<sup>13</sup>Los estudiantes esotéricos son alentados a trabajar de esta manera: emitir la sílaba sagrada AUM audiblemente para el oído orgánico y con mayor frecuencia al final de la meditación matutina, pero haciendo énfasis en la primera parte en aquella atención dirigida a la escucha no-orgánica que desarrollará la sensibilidad del oído etérico. Posteriormente, cuando hayan una vez establecido el propio sonido y perciban el sonido interno, puedan definitivamente practicar uniendo los dos. Al hacerlo así adquieren la capacidad de dirigir la atención

intensamente y llevar a cabo dos actividades al mismo tiempo atendiendo a ambas.

<sup>14</sup>Los estudiantes cuya aspiración es profunda y clara harían bien en no cerrar sus ojos a las dificultades que acompañan el trabajo mágico, y estudiar su aptitud en meditación y su disponibilidad para proceder con estabilidad y precaución con la requerida disciplina. Para facilitar esto quienes están profundamente interesados en el trabajo deberían estudiar y responder a la luz de la conciencia causal y de Augoeides a las siguientes preguntas:

<sup>15</sup>1. ¿Considera que ha llegado a la etapa en la que puede 1) ¿Eliminar la fórmula de meditación que ahora tiene? 2) ¿Entrar con relativa facilidad en el estado de contemplación? 3) ¿Reconocer la vibración de Augoeides? (L.A.: 1) hace referencia a la conciencia mental, 2) a la causal y 3) a la esencial [46], por supuesto desarrolladas en diferentes grados en el aspirante; la activación de la conciencia 46 sólo en sus tenues etapas iniciales.)

<sup>16</sup>2. ¿Significa algo para usted la sílaba sagrada AUM, y podría formular claramente la razón de emitirla?

<sup>17</sup>3. ¿Está ansioso de seguir adelante en este trabajo porque aspira como un primer yo, o porque busca conscientemente el control del primer yo mediante la conciencia causal incipiente?

<sup>18</sup>En relación con esta última pregunta, se requieren una estrecha auto-observación y un esfuerzo por ser honesto con uno mismo y por tanto determinar con claridad la posición real de uno.

<sup>19</sup>Los estudiantes del esoterismo pueden dirigir erróneamente sus energías en especulaciones ociosas sobre las personalidades de profesores y discípulos y – en los casos en que los últimos aparecen de manera anónima o bajo seudónimo – sobre la identidad de esas personalidades. Esas cosas no sólo son un gasto de tiempo sino también la demostración de que esos estudiantes no están maduros para el discipulado por mucho tiempo. Un interés equivocado por las personalidades, los primeros yoes, de los demás no sólo sirve para posponer el contacto con los profesores de la jerarquía planetaria y por tanto con el discipulado, sino también se convierte en un obstáculo al desarrollo del segundo yo. En vez de eso a los estudiantes se les alienta a intentar equiparse a sí mismos, aprender a funcionar con tranquilidad, cumplir con sus deberes y obligaciones útiles, entrenarse en el arte del correcto silencio en el habla, esforzarse por esa actitud inquebrantable que proviene de un motivo vital desinteresado y olvidar la satisfacción egoísta que podría brotar en el corazón cuando el reconocimiento de fidelidad llega de la vigilante jerarquía.

<sup>20</sup>En estos tiempos de agitación, cambios y confusión, quienes quieren desarrollar la conciencia necesitan unir sus fuerzas y esforzarse por cooperar en el trabajo grupal más que nunca. En tiempos así, uno debe buscar fortalecerse en la quietud y la confianza. Visto desde la superficie, emergen muchos principios aparentemente divergentes, y las oleadas de la batalla parecen ir primero de un lado y luego del otro. Vistos en mayor profundidad, los factores emergentes son más simples. La contienda conduce principalmente a un examen de los motivos, y mediante este examen se hace evidente para los Guías vigilantes quiénes en cada grupo son capaces de claro pensamiento, aguda discriminación, perseverancia paciente y capacidad para proceder a lo largo del sendero probacionista hasta el discipulado y la iniciación, sin trabas e imperturbables en su vida interna por las convulsiones en la superficie. La inquietud y la dificultad en todas partes está produciendo un bien que tiene mayor peso que el mal aparente. Los hombres están siendo forzados a desarrollar confianza en la vida, confianza en el yo, confianza en la ley (lo que correctamente entendido y correctamente ejercido, incluye confianza en Augoeides). Cuando todos los sostenes externos fallan y todas las aparentes autoridades difieren, los hombres se ven obligados a volver hacia sí mismos y a Augoeides. Esta confianza les conduce hacia la calma interna que es necesaria para hacer de un hombre un instrumento de servicio en el mundo.

<sup>21</sup>Entre los factores importantes a considerar en esta coyuntura por los estudiantes serios y

reflexivos los siguientes pueden mencionarse:

<sup>22</sup>1. Que existe una estrecha relación entre (el idealismo =) la conciencia causal y la capacidad para captar el plan para el género humano. La conciencia causal es análoga al pensamiento que precede a la creación. La capacidad para el pensamiento causal y la concentración sobre el ideal está aún muy poco desarrollada, porque estas capacidades requieren no sólo un grado definido de desarrollo de los centros de la envoltura causal y una cierta cantidad de materia 47:2 integrada en la envoltura causal, sino también la capacidad de armonizar las propias vibraciones con las de los profesores en la jerarquía planetaria. Por lo tanto, sólo unos pocos hombres son (verdaderos idealistas =) causalmente conscientes, aunque su número está aumentando. Más gente, pero todavía sólo una pequeña minoría, puede emplear conciencia mental, mientras que las masas son sacudidas enteramente por las emociones. Está llegando el momento en el que la envoltura 46 puede ser organizada, y la gente tendrá la capacidad de ser autoconsciente en ella y de utilizar la envoltura causal como su instrumento. Cuando esa organización se complete, la conciencia mental no será sino un transmisor o un intérprete. Tanto la conciencia mental inferior (47:6,7) como la superior (47:4,5) serán entonces reemplazadas por la intuición, la causal (47:2,3) y la esencial (46:5-7). En ese futuro, la gente será capaz de captar mucho de lo que ahora resulta incomprendible a quienes pueden pensar sólo mentalmente.

<sup>23</sup>Si en los movimientos que trabajan en el mundo físico hay hombres que son en alguna medida causalmente conscientes (47:3) entonces están siendo inspirados por la jerarquía planetaria. La jerarquía transmite sus ideas a individuos o grupos selectos. Trabajan en las ideas con su propio pensamiento, las reducen a escala y de esta manera las distorsionan más o menos, las colorean con su individualidad y las formulan mentalmente (47:4,5). Tales formas de pensamiento son captadas por los pensadores mentales que comprenden ciertos aspectos de la idea, la concretizan aún más y les proporcionan una forma que puede ser más fácilmente comprendida por el público que piensa con mentalidad inferior (47:6,7). Es luego tomada como deseable por quienes se encuentran centrados en la emocionalidad. Para ellos constituye una llamada emocional, convirtiéndose en opinión pública. Ahora la idea se ha convertido en un ideal que puede ser adaptado a las exigencias y los deseos de la vida física, y está lista para tomar forma en el mundo físico. En esta doble reducción dimensional la idea ha perdido mucho de su valor vital original y de su valor de realidad. Por otro lado, algo de ella puede ser captado por mucha más gente y en el mejor de los casos servir para proporcionar una vislumbre de una realidad superior.

<sup>24</sup>2. En estos intentos de captar partes del plan y en los intentos por realizarlos los seres humanos están envueltos y han de ser empleados. De esta manera, la jerarquía planetaria puede dar a la gente sólo una visión de las enormes posibilidades e indicaciones de la manera en que estas posibilidades pueden ser realizadas, pero nada más allá de esto. Los detalles y el método de realizar el ideal y el trabajo necesario son dejados a los seres humanos. Sobre los discípulos cae el trabajo de no sólo captar el plan sino también de llenar los detalles y de emprender la necesaria acción física. En este punto es prudente que recuerden que ellos (junto a sus pequeños planes) están bajo las mismas leyes que lo están los miembros de la jerarquía planetaria en sus empresas más grandes, y que en su cooperación con la gente y su trato con la ecuación humana es que surgen las dificultades.

<sup>25</sup>En este sentido los seres humanos pueden dividirse en tres grupos: 1) Quienes pueden captar el plan y están encargados de elaborarlo. 2) Quienes pueden ser utilizados pero no captan los grandes asuntos. 3) Quienes no pueden captar nada salvo aquellas cosas que conciernen a sus propios intereses egoístas.

<sup>26</sup>La jerarquía planetaria puede contactar con los miembros del primer grupo. Trabaja con estos hombres y espera una promesa razonable de éxito moderado. Los miembros del segundo grupo han de ser utilizados como mejor se pueda por los discípulos del mundo. Los miembros

del tercer grupo rara vez son utilizados, sólo cuando no hay nadie más a mano.

<sup>27</sup>Una de las principales capacidades que un discípulo ha de cultivar, para captar el plan y ser utilizado por la jerarquía planetaria, es la soledad. En soledad puede desarrollarse la conciencia causal y lograrse el contacto con Augoeides, en soledad el entendimiento adquirido en la causal puede ser llevado a la conciencia del cerebro. Cuando los discípulos están solos, el profesor (yo 45) puede les acercarse y les transmitir su conocimiento. Los profesores han de trabajar a través de instrumentos humanos, y la ejecución del plan se ve muy obstaculizada por las deficiencias por parte de estos instrumentos.

<sup>28</sup>3. Entre las deficiencias que pueden verse en los instrumentos humanos para la ejecución del plan se encuentran la inestabilidad, el envanecimiento, la suficiencia, el orgullo, o por otro lado, el autodesprecio y la desesperación. Si la envoltura emocional está vibrando violentamente con algún ritmo impuesto por la mónada en la primera tríada, o si el organismo está enfermo y la atención no puede concentrarse en el plan, el profesor en la jerarquía planetaria tendrá que buscar otro instrumento y quizás uno no tan fundamentalmente adecuado.

<sup>29</sup>A los aspirantes debe hacerseles recordar que mucho del trabajo llevado a cabo por muchos de ellos es el resultado del exceso de celo y no es realización del trabajo que la jerarquía planetaria ha planificado. El profesor en la jerarquía asigna el trabajo con sabiduría y discriminación y nunca pone sobre un ser humano más de lo que puede cumplir adecuadamente. Lo que el profesor puede hacer y hace es enseñar a su discípulo a trabajar de manera que parecería al mundo que le rodea y observa como si obrara milagros. Pero no se olvide que la vasta cantidad de trabajo realizado por un discípulo útil se hace posible sólo cuando ha alineado todas sus envolturas de encarnación (47:4–49:7) con la envoltura causal (47:1-3). Quien tenga una envoltura mental estable que sea fuertemente receptiva a las impresiones de la causal mientras que repela vibraciones de clases inferiores; quien tenga una envoltura emocional clara, incolora y tranquila; quien tenga una envoltura etérica con un ritmo estable y un organismo con nervios fuertes; un ser humano así satisfará las necesidades del profesor y se convertirá en un canal a través del que pueda verter sin impedimentos su bendición sobre el mundo.

<sup>30</sup>4. Debería observarse que incluso los profesores en la jerarquía planetaria han de disponer sus planes teniendo en cuenta en gran medida la falta de percepción de quienes se encuentran en el mundo físico y a través de quienes tienen que trabajar. Se ven frenados por y dependientes de estos instrumentos físicos, y su principal problema concierne a la etapa de evolución alcanzada por la mayoría de los hombres.

<sup>31</sup>Esta etapa, que en algunos aspectos puede considerarse como un éxito del proceso evolutivo y no un fallo, no obstante implica que el trabajo de la jerarquía planetaria es a menudo obstaculizado. La etapa alcanzada en este momento podría caracterizarse como un viraje desde el grosero fisicalismo del pasado al creciente reconocimiento de la existencia de los mundos invisibles pero sin el equilibrio que proviene del conocimiento autoadquirido. Esta reorientación ha sido puesta en movimiento por la porción pensante de la género humano: científicos, personas religiosas verdaderamente avanzadas, espiritistas, teósofos, filósofos. Gradual y regularmente influencia a los seres humanos a través de sus envolturas agregadas y les está llevando a un punto en donde están empezando a darse cuenta de: 1) la realidad de los mundos invisibles, 2) el enorme poder del pensamiento, 3) la necesidad de conocimiento (científico =) sistemático y conceptualmente exacto sobre estos dos asuntos.

<sup>32</sup>5. Los aspirantes y discípulos, al intentar ser de utilidad, deberían evitar ciertos riesgos, peligros o deficiencias en su trabajo. Algunos deberían mencionarse: 1) Poner de relieve en exceso un aspecto del plan sobre otro. 2) Concentración desigual sobre la parte del plan que más les atrae personalmente. 3) El fallo en reconocer que los colaboradores pueden ser incapaces de trabajar con firmeza y continuamente, colaborar de modo pacífico y constante y

que por tanto la fricción es a menudo inevitable. 4) Permitir el autointerés y la ambición personal deslizarse en su trabajo. 5) No concederse a sí mismos el necesario descanso y relajación, sino forzarse hasta el punto de fatiga. 6) No haber desarrollado la capacidad de reconocer a quienes se les envía a ayudarles en su trabajo. Y sobre todo: 7) Fracaso en mantenerse en contacto con Augoeides y con el profesor en la jerarquía planetaria.

<sup>33</sup>Los aspirantes y discípulos también tienen que recordar que cuando intentar cooperar con la jerarquía planetaria y luego tienen que resolver todos los problemas que afrontan, tienen cuatro objetivos en su empeño:

<sup>34</sup>1. Que en la elaboración del plan existe también la elaboración no sólo de mala cosecha individual y nacional, sino también mala cosecha del género humano como un todo.

<sup>35</sup>2. Otro objetivo es la preparación de un instrumento de servicio en la inauguración de la nueva era durante los próximos doscientos años. Hay esoteristas y místicos en todas partes del mundo, y son miembros de muchos grupos, pero la intención es que se integren en un sólo grupo, ese canal a través del que la jerarquía pueda trabajar y enviar sus ideas inspirativas. A través de este grupo integrado la jerarquía puede trabajar para la elevación del género humano en sentido esotérico, para el desarrollo de la conciencia humana. Según los discípulos, aspirantes, esoteristas y místicos en todas partes respondan a esta inspiración, más rápida vendrá la nueva era.

<sup>36</sup>Una palabra de advertencia no estaría fuera de lugar aquí: La incapacidad para recibir inspiración y actuar en base a ella, la incapacidad para construir y refinar las envolturas, la incapacidad para escuchar a Augoeides y los profesores cuando comunican la enseñanza, tienen el resultado de que esas fuerzas superiores han de ser transferidas a otros canales y que en consecuencia el grupo pierda la oportunidad de ser un instrumento de servicio.

<sup>37</sup>3. Desarrollar la conciencia causal y discriminación de los discípulos, para que puedan ser capaces de captar la visión superior y adquirir clases superiores de conciencia a costa de las inferiores. Tendrán que recordar que los objetivos inferiores, debido a su cercanía, parecerán de muchas maneras más atractivos y podrán trascenderse sólo con un coste muy grande. Muchas personas necesitan desarrollar su conciencia causal y cambiar su actitud, su jerarquía de valores, antes de que este grupo, que debe inaugurar la nueva era, pueda estar a la altura de las exigencias.

<sup>38</sup>Los problemas y dificultades actuales se deben en gran medida a la falta de intuición causal, una deficiencia que existe principalmente en los místicos del mundo y no tanto en los aspirantes al discipulado. El problema no ha residido en la falta de idealismo, ni siquiera en la falta de inteligencia y sinceridad, sino que consiste en la incapacidad de sacrificar los intereses del primer yo en todo momento, para hacer que el entendimiento superior causal se afirme a sí mismo. Se ha permitido contemporizar, pero en la esfera esotérica contemporizar está prohibido. Quienes indulgen en ello son descartados. Los profesores en la jerarquía planetaria buscan a quienes tienen clara visión, son intransigentes, se adhieren a la verdad como la sienten y tienen capacidad para seguir firmemente hacia adelante, hacia el ideal. Esto abarca las siguientes capacidades: 1) Reconocer ese ideal a través de la meditación. 2) Aplicarlo al presente con determinación. 3) Eliminar las viejas y entorpecedoras formas de pensamiento mediante autosacrificio. 4) Negarse a transigir, mediante la clara visión. 5) Siempre distinguir entre los hechos (actos) y la persona. 6) No interferir en la vida privada de nadie, distinguir por lo tanto los límites de la libertad individual y no transgredir esos límites.

<sup>39</sup>4. Trabajar en introducir el nuevo ciclo y el nuevo grupo de servidores. Los trabajadores de la nueva era serán extraídos de grupos de todos los tipos. Esos trabajadores serán elegidos después de haber sido puestos a prueba largamente por la medida de impersonalidad con la que trabajan y la fortaleza de su contacto con Augoeides y la fuerza de su conciencia de segundo yo. Estos son factores que ningún primer yo es capaz de juzgar, estándares que ningún ser humano puede usar. Lo que sigue es una enumeración de algunas de aquellas

cualidades y capacidades que los miembros de la jerarquía planetaria ponen a prueba en los seres humanos.

<sup>40</sup>Observan para ver si la llama interna – el resultado del esfuerzo por trabajar, pensar y actuar sabiamente – arde con creciente brillo o si permanece oculta y tenue debido a las corrientes de la envoltura emocional o debido a formas de pensamiento de antagonismo, ambición y envidia personales. Como resultado de su trabajo en el mundo algunos se verán atraídos a una conexión más estrecha con el trabajo de la jerarquía planetaria, mientras que otros se retrasarán al menos temporalmente. La capacidad para dominar la emocionalidad y trabajar en la mentalidad contarán en buena medida.

<sup>41</sup>Observan para ver quién puede luchar por principios con personalidades, y aún así conservar el vínculo de unidad intacto. Esto cuenta más de lo que la gente quizás se de cuenta. Quien puede mantener principios y aún así amar a todos los seres humanos – negarse a contemporizar y aún así negarse a odiar – tiene algo raro que ofrecer en estos días y puede ser utilizado por la jerarquía planetaria. Todos los que trabajan deberían tener una visión clara, un propósito íntegro, mostrar firmeza en su trabajo y no desviarse del objetivo. Deberían también tratar con paciencia y indulgencia con quienes muestran ser instrumentos más débiles. Extender su amor y también ayudarles.

<sup>42</sup>Los profesores en la jerarquía planetaria observan para ver la facultad de flexibilidad y adaptabilidad en funcionamiento. Esto implica la capacidad de apreciar la necesidad, de reconocer la nueva fuerza que entra con el nuevo ciclo y en consecuencia unir en una amplia síntesis la necesidad y la fuerza, considerando al primer yo simplemente como un punto focal para la acción y la transmutación. Ello implica la transmutación de los cinco sentidos y su extensión para la percepción en mundos superiores, de manera que la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato se fusionen en un todo sintético cooperador para usarse en el gran trabajo. En el mundo físico, los sentidos tienden a unificar la vida del primer yo y a adaptar las cosas físicas a las necesidades del primer yo. En mundos superiores, sus correspondencias transmutadas deben adecuarse a las necesidades del grupo. La capacidad para hacer esto es una de las cosas que los profesores de la jerarquía planetaria buscan en aquellos individuos cuyo privilegio puede ser inaugurar la nueva era.

<sup>43</sup>Sobre todo, buscan a quienes poseen un canal ampliado desde la envoltura causal vía la envoltura mental hasta el cerebro físico. Si un hombre posee un canal ampliado así, entonces indica que puede ser utilizado. Buscan cuán lejos han llegado en la construcción del antahkarana, ese canal de comunicación entre la envoltura causal y el cerebro que debe estar en posesión de alguien a quien los profesores puedan utilizar con éxito. Son guiados en su elección de trabajadores por la capacidad adquirida por el propio hombre y por su propia capacidad duramente conseguida. Si posee capacidad, habilidad y facultades, entonces con alegría lo emplean. El reverso de esto se ha afirmado a veces – que un hombre debe buscar a los “maestros” porque busca capacitarse – pero esto es erróneo. Por el contrario, por lo tanto, un hombre les encontrará cuando tenga capacidad, la capacidad que le hace disponible para el trabajo grupal y que puede ser extendida bajo cuidadosa instrucción en poderes causales. El liderazgo en los grupos que controlan el trabajo de la nueva era crecerá a partir de la disciplina del individuo, y los líderes se encontrarán entre quienes sienten el objetivo más profundo. El liderazgo que perdura no llega a quienes luchan por posición y poder ni a quienes tienen ojos sólo para las condiciones eternas y pasan por alto las causas subyacentes. El liderazgo no llega a quienes anteponen el primer yo y su posición y poder al bien del grupo. Llega de forma perdurable a quienes no buscan nada para el yo separado, a quienes pierden ese yo en el bien del todo.

<sup>44</sup>Para resumir nuestra consideración de la sílaba sagrada AUM, cuando es correctamente utilizada tiene varios efectos que podríamos tocar aquí.

<sup>45</sup>El AUM emitido con pensamiento intencional actúa como perturbador, desechando la

materia grosera de las envolturas etérica, emocional y mental. Cuando se pronuncia con intensa aspiración a la conciencia del segundo yo, atrae materia de clases superiores para reemplazar las desechadas. Los estudiantes deberían esforzarse por tener estos dos efectos en su mente cuando usan esta palabra en su meditación. Este uso del AUM tiene el resultado de que las envolturas de encarnación son purificadas y refinadas y de este modo se convierten en mejores instrumentos.

<sup>46</sup>El uso del discípulo de la sílaba sagrada AUM sirve también para indicar a los miembros de la jerarquía planetaria en los mundos de la unidad (43–46) y en el mundo físico que está disponible para el trabajo y que puede ser utilizado activamente donde se necesite. Esto debería ser tenido en cuenta por todos los aspirantes y debería servir como incentivo para hacer que la vida exterior corresponda a los motivos de la conciencia superior.

<sup>47</sup>La sílaba sagrada AUM es también utilizada en el trabajo mágico de la jerarquía. Las formas de pensamiento son creadas para ser vehículos de ideas y son enviadas para contactar la mentalidad de los discípulos que son responsables en un grupo bajo la guía de un yo 45 para llevar adelante el plan.

<sup>48</sup>Gracias al hecho de que los aspirantes han desarrollado y aprendido como controlar su envoltura mental y así hacerla receptiva a impresiones superiores, se vuelven conscientes de las ideas que los profesores transmiten del mundo causal, y por ello están en condiciones de cooperar de manera inteligente. Como esta regla IV indica, aspirantes y discípulos crean formas de pensamiento con las ideas que han recibido y las usan en sus grupos para ayuda del mundo. El trabajo principal del discípulo en el mundo mental es entrenarse a sí mismo en las actividades delineadas a continuación:

<sup>49</sup>1) Ser receptivo a la conciencia del profesor. 2) Cultivar un entendimiento intuitivo correcto de las ideas que le son enviadas por el profesor. 3) Proporcionar a las ideas recibidas desde el profesor una forma que sea adecuada para aquellos a quienes se ha comprometido a ayudar. 4) Mediante el sonido, la luz y la vibración activar su forma de pensamiento de manera que las demás conciencias puedan contactar con ella.

<sup>50</sup>De esta manera son los grupos organizados, enseñados y elevados, y de este modo puede la jerarquía planetaria alcanzar el mundo.

<sup>51</sup>Por supuesto existen muchos otros usos, pero si los estudiantes reflexionaran sobre estos tres harán posible que usos adicionales sean impartidos posteriormente.

<sup>52</sup>El sonido es verdaderamente potente sólo cuando el discípulo ha aprendido a subordinar los sonidos menores. Sólo a medida que el sonido que emite normalmente en los tres mundos del hombre (47:4–49:7) se reducen en volumen y actividad, así como en cantidad, le será posible escuchar el sonido mayor (L.A.: recibir impresiones de su propia envoltura causal así como de Augoeides y del profesor en la jerarquía planetaria), y de ese modo lograr su propósito. Sólo a medida que la cantidad de palabras habladas se reduce y el silencio en el habla es cultivado, será posible para la palabra hacer sentir su poder en el mundo físico.

<sup>53</sup>La gente rara vez se da cuenta de la potencia de una palabra. Pero las escrituras de las religiones del mundo hablan de ello, desde “En el comienzo fue el Verbo” del evangelio al símbolo hindú que dice “el gran cantor construyó los mundos, y el universo es su canción”.

<sup>54</sup>El sonido, el habla o el uso de palabras es una de las herramientas más importantes utilizadas por el hombre para modelarse a sí mismo y a su entorno. El pensamiento, el habla y la acción física, los tres son los que hacen del hombre lo que es, y le sitúan en donde se encuentra.

<sup>55</sup>El propósito de toda habla es envolver pensamientos en forma física y hacerlos de este modo disponibles para los demás. El habla manifiesta un pensamiento, proporciona una expresión audible a lo que es encubierto. La palabra correcta puede crear una forma que realiza lo bueno, lo mismo que la palabra incorrecta realiza lo malo. Sin darse cuenta de ello, los hombres hablan sin cesar y de manera irresponsable, día tras día; utilizan palabras y se rodean a sí mismos con formas de palabras de su propia creación. Es importante por lo tanto,

que se piense antes de hablar. Esto implica que a menudo uno se abstiene de hablar, y que cuando habla, expresa realmente un pensamiento correcto. Entonces la palabra de uno llevará armonía y poder para la realización de la unidad. El habla errónea separa, mientras que el habla correcta une, de la misma manera que el habla o la palabra como símbolo de la deidad es también un símbolo de unidad.

<sup>56</sup>A medida que los hombres desarrollen su conciencia cultivarán cada vez más el habla correcta, pensarán más antes de pronunciar las palabras, “a través de la meditación corregirán los errores del habla incorrecta”, comprenderán con más claridad la importancia del habla correcta, de las formas de sonido correctas.

<sup>57</sup>La segunda palabra de importancia de la regla IV es la palabra “luz”. Primero el sonido y luego el primer efecto del sonido, la luz, que causa la revelación de la forma de pensamiento.

<sup>58</sup>La luz es conocida por lo que revela. Cuando la luz está ausente, este mundo revelado parece desvanecerse.

<sup>59</sup>La forma de pensamiento creada por el sonido está destinada a ser una fuente de revelación. Debe revelar la verdad, un aspecto de la realidad, al observador. De ahí que la forma de pensamiento, en su uso superior, también tiene el poder de arrojar luz en la oscuridad, de llevar luz a quienes la necesitan.

<sup>60</sup>La luz como símbolo del aspecto conciencia a escala cósmica o solar no se trata aquí, sino sólo aquello que permitirá al aspirante trabajar prácticamente con inteligencia. Su trabajo principal – y crecientemente encontrará que es así – consiste en proporcionar conocimiento a los hombres pensantes. Para hacer esto debe trabajar esotéricamente con formas de pensamiento que revelen la verdad.

<sup>61</sup>Luego hace vivir su forma de pensamiento mediante el poder de su propia confianza, su entendimiento causal y su vitalidad. De esta manera se hace evidente la importancia de la tercera palabra destacada, vibración. Su mensaje es oído, porque es emitido. Porta luz porque transmite la verdad y revela la realidad. Vibra con la vitalidad de su creador, y su ser es mantenido mientras su pensamiento, sonido (forma en la palabra) e inteligencia le animan. Las leyes correspondientes se aplican a toda clase de formas, mensajes, organizaciones, etc., que son manifestaciones de las ideas de creadores humanos o sobrehumanos.

<sup>62</sup>Los estudiantes encontrarían de valor extender esta idea y reflexionar cómo estos tres factores – sonido, luz y vibración – se relacionan con formas de pensamiento a todas las escalas: un sistema solar, un mundo atómico, un reino natural, una raza, una nación, una envoltura causal humana. Pueden considerar los diversos grupos de creadores de formas: el regente solar, los regentes planetarios, los Augoeides, los hombres y otros.

<sup>63</sup>(El alma =) La segunda tríada y el aspecto conciencia son simbolizados como luz; y (el aspecto espíritu =) la tercera tríada y el aspecto movimiento o voluntad, como sonido. La luz o la iluminación es recibida por la mónada cuando pasa la tercera iniciación (L.A.: se centra en la segunda tríada). El pleno entendimiento del sonido, de la sílaba sagrada AUM, del factor sintetizador en (la manifestación =) los mundos 47–49 lo obtiene la mónada cuando pasa la quinta iniciación (L.A.: se convierte en un yo 45 y de esta manera se centra en la tercera tríada).

<sup>64</sup>La cuarta palabra importante es la palabra “forma”. La forma no puede ser dissociada de la vibración, porque las vibraciones crean formas, y todas las formas han sido precedidas por vibraciones. A causa de este efecto, la vibración ha de observarse como dualidad.

<sup>65</sup>A través de la forma, o envoltura, y sus sentidos, la mónada que mora se hace primero consciente de las vibraciones de todas las formas en el entorno en donde ella misma funciona. (L.A.: la mónada adquiere esta percepción del entorno en los tres reinos naturales inferiores.) Posteriormente (L.A.: en el reino humano) la mónada se hace cada vez más consciente de sus propias vibraciones y al hacerlo puede hacerse autoconsciente. (L.A.: La autoconciencia requiere conciencia objetiva, al menos en el organismo, y una conciencia subjetiva contrastante en una envoltura superior.)

<sup>66</sup>L.A.: Mientras la mónada humana asimila el conocimiento del entorno y lo sintetiza con autoconciencia, pasa a través de varias etapas de identificación y liberación. Primero se identifica con las cosas del mundo físico, las desea y luego se libera de esta identificación mediante la identificación con las cosas emocionales. Luego sigue un proceso correspondiente de liberación de la emocionalidad mediante la identificación con la mentalidad. Finalmente el hombre se libera de toda identificación con todo en los mundos del primer yo (47:4–49:7) mediante la identificación con la conciencia causal.

<sup>67</sup>Todo esto “procede bajo la ley” y “nada puede impedir ahora que el trabajo prosiga”, cuando el hombre ha establecido de una vez un firme contacto con la segunda tríada y con Augoeides y puede comenzar a hacerse consciente en su envoltura causal. Sin embargo, lo que aún falta, es (un cuerpo espiritual desarrollado =) una envoltura 46 desarrollada. Existe en embrión y el secreto de su uso reside en el alineamiento del cerebro con la envoltura etérica, porque esta existe como un intermediario entre la envoltura causal, la envoltura mental y el cerebro orgánico.

## 2.6 La ciencia del aliento

<sup>1</sup>La expresión de la regla IV, “el hombre respira profundamente”, es una frase que cubre muchos otros aspectos del vivir rítmico. La que es llamada la “ciencia del aliento” o el “arte de respirar” (sánscrito: pranayama) trata con la vida creativa, cómo el hombre al armonizarse con los ritmos que emanan de los reinos divinos puede reorientar su vida y trabajar por su liberación.

<sup>2</sup>“El hombre respira profundamente” es un buen ejemplo de la concisión e inclusividad de las frases esotéricas. El arte de respirar es tratado según las tres fases de la respiración, por las que se pide a los estudiantes la más cuidadosa consideración.

<sup>3</sup>Primero está la fase de inhalación. Esta es indicada con “el hombre respira profundamente”. Igual que extrae el aliento desde las profundidades de sus pulmones, extrae la fuerza vital misma de las profundidades de su ser, la envoltura causal. La primera etapa de su liberación de los mundos del primer yo es extraer fuerza y entendimiento de aquello que en él mismo es parte de mundos superiores y de un reino superior: la envoltura causal, la segunda tríada y Augoeides.

<sup>4</sup>La expresión “concentra sus fuerzas” indica la fase durante la cual el hombre retiene el aliento. Es el mantenimiento de todas las fuerzas vitales firmemente en el lugar del silencio. Cuando el hombre puede hacer esto con facilidad y sin tener que prestar excesiva atención a ello, gracias a la experiencia y la habilidad, entonces puede ver, oír y conocer en el mundo causal. Esta es la etapa de contemplación en sentido superior, la quietud entre dos actividades. En la vida del discípulo activo produce esos interludios en los que mediante no-identificación y capacidad de retirarse, nada le retiene en los mundos del primer yo. Como aún se encuentra lejos de la meta, esos interludios de quietud, retiro y no-identificación son con frecuencia difíciles de alcanzar, e incluso cuando los alcanza, son oscuros.

<sup>5</sup>La ciencia de la respiración, pranayama, describe esta fase como aquella en la que las fuerzas de la envoltura etérica han sido llevadas mediante la respiración a la cabeza y concentradas allí, antes de la fase de exhalación. Este momento de retención, cuando se lleva a cabo adecuadamente, produce un interludio de intensa concentración, y es en este momento cuando el aspirante debe aprovechar la oportunidad.

<sup>6</sup>La fase de exhalación es descrita en la regla IV con las palabras “aleja de sí la forma mental”. Según la ciencia del aliento, esta es siempre la fase final. La forma vitalizada por aquel que respira con el ritmo correcto, es enviada a hacer su trabajo, cumplir su misión. El secreto del trabajo creativo es proporcionar a la forma la correcta energía de la manera correcta.

<sup>7</sup>El discípulo consciente causalmente crea la forma de pensamiento cuya manifestación en los tres mundos inferiores ha planificado mediante intensa meditación, que es siempre la actividad paralela a la respiración. Luego por un acto de voluntad, engendrado dinámica-

mente, en la tranquilidad de la fase de contemplación – correspondiendo en el ciclo de la respiración a la retención del aliento – y resultando en una “exhalación”, envía a la forma creada a los tres mundos inferiores, los mundos del hombre, para servir allí como medio y expresión de experiencia y conocimiento.

<sup>8</sup>Mediante la meditación y la disciplina el discípulo aprende a lograr esos momentos de alta conciencia y alta energía cuando concentra sus fuerzas en la envoltura causal, y luego mediante un acto de su voluntad exhala las intenciones y planes (espirituales =) del segundo yo hacia los mundos inferiores. La forma de pensamiento que ha construido y la concentración de energía que ha conseguido producir se hacen eficientes. La energía necesaria para el siguiente paso es emitida a través de la envoltura causal y es pasada hacia abajo a la envoltura etérica, energetizando así el instrumento necesario para la construcción de la forma física. Ese aspecto del plan que ha captado en contemplación y en el que ha visto que es llamado a cooperar es enviado simultáneamente a través de la conciencia mental hacia el cerebro, y de este modo “aleja de sí la forma de pensamiento”.

<sup>9</sup>En el pranayama, esta etapa corresponde a la de la exhalación que, cuando es llevada a cabo con conocimiento y propósito consciente tras de sí, sirve para vitalizar los centros y llenar cada uno de ellos con fuerza vital dinámica.

<sup>10</sup>Por tanto esta ciencia de “respirar profundamente” representa todo el proceso del trabajo creativo y el gran proceso de manifestación. Este último es el proceso mediante el que todos los mundos cósmicos y sistémicos solares son formados. La regla IV es un compendio de toda la creación. Es igualmente la fórmula bajo la que el hombre causalmente consciente trabaja cuando centra sus fuerzas para manifestarlas en los tres mundos inferiores.

<sup>11</sup>El correcto uso del aliento vital es todo el arte en el que el aspirante, el discípulo y el iniciado trabajan. Sin embargo, en este arte, el aliento físico es el aspecto menos importante y se realiza correctamente si la energía es utilizada correctamente.

<sup>12</sup>En la vida mental del discípulo (L.A.: incluyendo su vida causal), y en el gran trabajo de aprender a ser un creador consciente en materia mental y producir así resultados en el mundo físico, esta cuarta regla guarda las instrucciones sobre las que se basa el trabajo, contiene la ciencia de todo el trabajo mágico.

<sup>13</sup>Por lo tanto esta regla IV merece la más estrecha consideración y estudio. Correctamente entendida y correctamente estudiada guía a cada aspirante en su sendero desde el cuarto al quinto reino natural. Sus instrucciones, si se aplican correctamente, guían al discípulo, una vez consciente causalmente, en el manejo y dominio de las formas en los mundos del primer yo.

<sup>14</sup>En el entrenamiento de los discípulos, nunca se pide obediencia ciega. Se les hacen sugerencias relativas a métodos y a técnicas que han resultado eficientes durante miles de años y con muchos discípulos. Se imparten algunas reglas, como las concernientes a la respiración, procedimientos útiles, y al vivir práctico en el mundo físico, pero en lo demás, el discípulo es ahora, y lo será en el futuro, dejado más libre que nunca. Esto puede significar un desarrollo ligeramente más lento al comienzo pero resultará, es de esperar, en un desarrollo más rápido durante las etapas posteriores.

<sup>15</sup>Por lo tanto, los aspirantes y discípulos son instados a seguir adelante en su entrenamiento con coraje y alegría, sabiendo que son miembros de una banda de discípulos (L.A.: los aspirantes también pueden considerarse discípulos, dado que son discípulos de discípulos), sabiendo que no están solos sino que la fuerza de la banda es suya, el conocimiento de la banda es también suyo a medida que desarrollan la capacidad de captarlo, y sabiendo también que el amor, la sabiduría y el entendimiento de los observantes hermanos mayores están detrás de cada ser humano que aspira. Aún si le parece que se le deja forcejear hasta la luz sólo con sus propias fuerzas, no obstante existen en la fuerza de su propio ser causal también, que en algún momento se transformará en el perfecto instrumento del segundo yo y entonces será omnipotente en los mundos del hombre.